



**MISAS
LECCIONARIO**

**CON EL
CALENDARIO LITÚRGICO PROPIO**

**DE LA
CONGREGACIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES
DE JESÚS Y DE MARÍA Y DE LA ADORACIÓN PERPETUA
DEL SS. SACRAMENTO DEL ALTAR**

Roma, 2012

Calendario aprobado por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos el 31 de marzo de 2011 (Prot. N. 221/11/L).

Textos de las Misas y lecturas propias aprobados por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos el 20 de agosto de 2011 (Prot. N. 319/11/L).

PRESENTACIÓN

Después de cuatro años de trabajo, por fin podemos publicar un conjunto de importantes documentos que tienen que ver con la vida litúrgica de la Congregación. En este volumen, se encuentran el Calendario propio y los textos para la Misa y el Leccionario de las solemnidades, fiestas y memorias propias de la Congregación. Otras publicaciones contendrán el Ritual de la profesión y los textos propios para la Liturgia de las Horas.

Todos estos documentos han sido aprobados por la Santa Sede, a través del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, en las tres lenguas usadas oficialmente por la Congregación: español, inglés y francés. Esta aprobación es fruto del trabajo encargado por los dos Gobiernos Generales a una comisión dirigida por Felipe F. Lazcano ss.cc., a quien agradecemos el esforzado empeño y el buen hacer. Confiamos a los Superiores Mayores el encargo de procurar traducciones en las otras lenguas.

La preparación de estos documentos es una de las respuestas que los Gobiernos Generales han querido dar a la demanda de los Capítulos Generales de 2006, que recordaban la importancia de preservar y actualizar el patrimonio espiritual de la Congregación. Además, el hecho de celebrar de manera especial las mismas fiestas litúrgicas y de tener un mismo ritual para la profesión religiosa refuerza nuestra comunión, alimenta nuestra fe y nos enraíza como Congregación en el misterio de Cristo que se actualiza en la liturgia.

La liturgia común nos ayuda a manifestar y fortalecer nuestra identidad de consagrados y consagradas a los Sagrados Corazones, promueve nuestra comunión y nos impulsa en nuestra misión. En realidad, la elaboración de estos documentos litúrgicos responde a las mismas motivaciones que el Buen Padre expresaba cuando, en 1824, presentó a la Santa Sede la petición de aprobación del primer Ceremonial de la Congregación:

“Hemos elegido de preferencia aquellas oraciones que más pudieran promover la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús y al Dulcísimo Corazón de María, y también nos hemos apropiado las que más se acomodaban al fin de nuestra Sociedad entre las oraciones antiguamente adoptadas por otras Congregaciones, agregando solamente las que

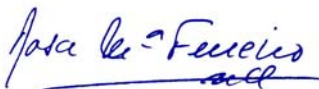
indicaban que estábamos especialmente y para siempre, consagrados al Sacratísimo Corazón de Jesús y al Santísimo Corazón de María.

Tuvimos por fin principal promover la piedad de hermanos y hermanas de nuestra Congregación.

Quisimos que nuestros novicios, desde la misma ceremonia de recepción, percibieran qué celo debería dirigir sus mentes, qué caridad inflamar sus corazones, qué fervor encender sus plegarias, qué sumisión debía acompañar todos sus actos.

Quisimos también advertir a nuestros profesos, para que sean en toda su vida fervientes en la salmodia, perseverantes en la adoración y en la reparación de las injurias inferidas a la Majestad Divina, compasivos con las aflicciones del Corazón de Jesús y los dolores del Corazón de María. Así, recordando las preces empleadas en la bendición de los hábitos, cada vez que los revistan, se renovarán en el espíritu de su vocación.”¹

Hagamos buen uso de estos textos litúrgicos, que nos transmiten la sabiduría histórica de la Congregación y la experiencia de fe de la Iglesia. Alabemos con ellos a Dios, y renovemos continuamente la acción de gracias al Padre, con Cristo, en el Espíritu, para que venga a nosotros su Reino.



Rosa Mª Ferreiro ss.cc.
Superiora General



Javier Álvarez-Ossorio ss.cc.
Superior General

¹ LEBP 988.



CONGREGATIO DE CULTU DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 221/11/L

**CONGREGATIONIS SACRORUM CORDIUM IESU ET MARIAE
NECNON ADORATIONIS PERPETUAE
SS. SACRAMENTI ALTARIS**

Instantibus Reverendissimo Patre Xaverio Álvarez-Osorio et Reverendissima Matre Rosa Maria Ferreiro, Superioribus Generalibus Congregationis Sacrorum Cordium Iesu et Mariae necnon Adorationis Perpetuae SS. Sacramenti Altaris, litteris die 23 mensis Februarii 2011 datis, vigore facultatum huic Congregationi a Summo Pontifice BENEDICTO XVI tributarum, Calendarium proprium eiusdem Congregationis, prout in adiecto exstat exemplari, perlibenter approbamus, ita ut ab omnibus, qui eo tenentur, in posterum servetur.

In Calendario imprimendo mentio fiat de approbatione ab Apostolica Sede concessa.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex aedibus Congregationis de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, die 31 mensis Martii 2011.

*Antonius, Card. Cañizares
Praef.*

(Antonius Card. Cañizares Llovera)
Praefectus

+ Iosephus Di Noia

(✠ Iosephus Augustinus Di Noia, OP)
Archiepiscopus a Secretis



CONGREGATIO DE CULTU DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 319/11/L

**CONGREGATIONIS SACRORUM CORDIUM IESU ET MARIAE
NECNON ADORATIONIS PERPETUAE
SS. SACRAMENTI ALTARIS**

Instantibus Reverendissimo Patre Xaverio Álvarez-Osorio et Reverendissima Matre Rosa Maria Ferreiro, Superioribus Generalibus Congregationis Sacrorum Cordium Iesu et Mariae necnon Adorationis Perpetuae SS. Sacramenti Altaris, litteris die 15 mensis Aprilis 2011 datis, vigore facultatum huic Congregationi a Summo Pontifice BENEDICTO XVI tributarum, textum latinum et hispanicum Proprii Missarum ac textus hispanicum Liturgiae Horarum eiusdem Congregationis prout in adiecto exstat exemplari, perlibenter probamus seu confirmamus.

In textu imprimendo inseratur ex integro hoc Decretum.

Eiusdem insuper textus impressi duo exemplaria ad hanc Congregationem transmittantur.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex aedibus Congregationis de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, die 20 mensis Augusti 2011.

(✠ Iosephus Augustinus Di Noia, OP)
Archiepiscopus a Secretis

(Rev. D. Ioannes Michaelis Ferrer Grenesche)
Subsecretarius

CALENDARIO LITÚRGICO PROPIO

MARZO

- 19 SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA
Patrón principal Solemnidad

MAYO

- 10 San Damián De Veuster, presbítero Memoria
15 San Pacomio, abad Memoria

JUNIO

- 16 San Juan Francisco Regis, presbítero
Patrón de la rama secular de la Congregación Memoria

Viernes posterior al II Domingo después de Pentecostés:

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Titular de la Congregación

Solemnidad

Sábado posterior al II Domingo después de Pentecostés:

EL INMACULADO CORAZÓN DE LA VIRGEN MARÍA

Titular de la Congregación

Solemnidad

JULIO

- 9 NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ Fiesta
- 10 *San Agustín Zhao Rong, presbítero
y compañeros mártires*
- 11 San Benito, abad Memoria
Patrón secundario de la Congregación

AGOSTO

- 30 *Beato Eustaquio van Lieshout, presbítero*

OCTUBRE

- 20 *San Caprasio, mártir*

MISAS

MARZO

19 de marzo

SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA

Patrón principal de la Congregación

Solemnidad

Todo como en el Misal Romano.

MAYO

10 de mayo

San Damián De Veuster, presbítero

Memoria

Antífona de entrada

Alegrémonos en el Señor por Damián, siervo de Dios y siervo de la humanidad; su amor y entrega sin reservas por los rechazados y los que sufren le han dado un lugar entre los bienaventurados.

(T.P. Aleluya.)

o bien

Mt 25, 34.36.40

Venid vosotros, benditos de mi Padre, dice el Señor; estuve enfermo y me visitasteis. Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis. (T.P. Aleluya.)

Oración colecta

Dios de misericordia, que en san Damián, presbítero, nos has dado un extraordinario testimonio de caridad con los más pobres y abandonados, concédenos, por su intercesión, que también nosotros, impulsados por el amor al Corazón de tu Hijo, seamos servidores de los necesitados y marginados. Él, que vive y reina contigo.

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo
y concédenos que, al recordar las maravillas
que el amor de tu Hijo realizó con nosotros,
nos reafirmemos, a ejemplo de san Damián,
en el amor a ti y al prójimo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Jn 15,13

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos,
dice el Señor. (T.P. Aleluya.)

Oración después de la comunión

Fortalecidos con el pan de vida, te rogamos, Señor,
que, a ejemplo de san Damián,
nos concedas servirte con entrega generosa
y amar a nuestros hermanos con amor incansable.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

15 de mayo

San Pacomio, abad

Memoria

Antífona de entrada

Sal 15, 5-6

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad. (T.P. Aleluya.)

Oración colecta

Señor, tú que has querido dejarnos en san Pacomio, abad,
un claro testimonio de perfección evangélica,
concédenos abrazar de corazón las realidades del cielo
en medio de las vicisitudes de este mundo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración sobre las ofrendas

Dios de bondad, que en san Pacomio
has querido destruir el hombre viejo
y crear en él un hombre nuevo, a tu imagen,
concédenos, por sus méritos,
ser renovados por ti, como él lo fue,
para que podamos ofrecerte un sacrificio que te sea agradable.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. Mt 19,27.28.29

Creedme, los que habéis dejado todo y me habéis seguido recibiréis
cien veces más y heredaréis la vida eterna.

Oración después de la comunión

Te rogamos, Señor, que nosotros tus siervos,
fortalecidos por este sacramento,
aprendamos a buscarte sobre todas las cosas
a ejemplo de san Pacomio,
y a ser nosotros, mientras vivimos en este mundo,
imagen del hombre nuevo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

JUNIO

16 de junio

San Juan Francisco Regis, presbítero
Patrón de la rama secular de la Congregación

Memoria

Antífona de entrada

Is 52,7

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena noticia, que pregona la justicia!

Oración colecta

Oh Dios, que enviaste a san Juan Francisco Regis para que, recorriendo aldeas y ciudades, anunciara la paz; llama operarios que también hoy se agreguen a los trabajos de tu Hijo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración sobre las ofrendas

Escucha nuestras súplicas, Señor, y líbranos de todas nuestras culpas, para que tu gracia nos purifique por estos sacramentos que ahora celebramos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Jn 15, 4-5

Permaneced en mí, y yo en vosotros, dice el Señor;
el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante.

Oración después de la comunión

Señor, Dios nuestro,
que los sacramentos recibidos fortalezcan en nosotros la fe
que nos legó la predicación de los apóstoles,
y conservó con su celo tu siervo san Juan Francisco Regis.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes posterior al segundo domingo después de Pentecostés

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Titular de la Congregación

Solemnidad

Todo como en el Misal Romano.

Sábado posterior al segundo domingo de Pentecostés

EL INMACULADO CORAZÓN DE LA VIRGEN MARÍA

Titular de la Congregación

Solemnidad

Antífona de entrada

Sal 13 (12), 6

Mi alma gozará con tu salvación, y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Se dice Gloria.

Oración colecta

Oh Dios, tú que has preparado en el Corazón de la Virgen María una digna morada al Espíritu Santo, haz que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Se dice Credo.

Oración sobre las ofrendas

Purifica, Señor, nuestros corazones con esta oblación, para que se inmolen en tu honor en la llama de la eterna caridad, a ejemplo del corazón de la Bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de santa María Virgen: en la solemnidad del Corazón Inmaculado; o II-V.

Antífona de comunión

Lc 2,19

María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Oración después de la comunión

Oh, Dios, que quisiste que la Bienaventurada Virgen María conservara y meditara en su corazón el admirable misterio de tu Hijo; concede, te rogamos, a cuantos hemos recibido de este altar el pan vivo, llevar siempre en nuestro corazón la imagen de Cristo. Él, que vive y reina contigo.

Bendición solemne

El Padre de la gloria eterna,
que eligió el Corazón de la Virgen María
para que fuera digna morada del Espíritu Santo,
os colme con su continua bendición.

R/. Amén.

El Señor Jesús,
que tomó carne humana en el seno de la Virgen María,
para que su humanidad santísima
fuera perenne fuente de salvación para cuantos creen en él,
os conceda ser santos e inmaculados en su presencia.

R/. Amén.

El Espíritu Santo,
que cubrió con su sombra a la bienaventurada Virgen María
para hacerla templo vivo de gracia y santidad,
os llene de alegría y fortaleza
para comunicar a los hermanos la Palabra de Dios.

R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo +, y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R/. Amén.

JULIO

9 de julio

NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Fiesta

Antífona de entrada

Cf. Is 9,5

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, y es su nombre “Príncipe de la paz”.

Se dice Gloria.

Oración colecta

Oh Dios, que por medio de tu Hijo Unigénito otorgas la paz a los hombres, por intercesión de la siempre Virgen María, concede a nuestro tiempo la tranquilidad deseada, para que formemos una sola familia en la paz y permanezcamos unidos en el amor fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración sobre las ofrendas

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de expiación, al celebrar la memoria de la Santísima Virgen María, Reina de la paz, y pedimos para tu familia los dones de la unidad y la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

La Madre de Cristo, Discípula y Reina de la paz

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
nuestro deber y salvación
darte gracias, Padre Santo,
siempre y en todo lugar,
y proclamar tu grandeza
en esta memoria de la bienaventurada Virgen María.

Ella es la humilde esclava
que, al recibir el anuncio del ángel Gabriel,
concibió en su seno virginal al Príncipe de la paz,
Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Ella es la madre fiel
que se mantuvo intrépida, en pie, junto a la cruz
donde el Hijo, para salvarnos,
pacificó con su sangre el universo.

Ella es la discípula de Cristo, alumna de la paz,
que, orando con los apóstoles,
esperó la Promesa del Padre,
el Espíritu de la paz, de la unidad,
de la caridad y del gozo.

Por eso, con todos los ángeles y santos
te alabamos proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo.

Antífona de comunión

La Virgen engendró al Dios y hombre, Dios nos devolvió la paz, reconciliando consigo el cielo y la tierra.

Oración después de la comunión

Concédenos, Señor, tu Espíritu de caridad,
para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
en esta conmemoración de la Virgen María, Reina de la paz,
cultivemos eficazmente entre nosotros
la paz que él nos dio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 de julio

SAN BENITO, ABAD

Patrón secundario de la Congregación

Memoria

Antífona de entrada

Sal 15, 5-6

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad.

Oración colecta

Señor, Dios nuestro, que hiciste del abad san Benito
un esclarecido maestro en la escuela del divino servicio,
concédenos, por su intercesión,
que, prefiriendo tu amor todas las cosas,
avancemos por la senda de tus mandamientos con libertad de corazón.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración sobre las ofrendas

Mira con bondad, Señor,
estas ofrendas que te presentamos en la fiesta de san Benito,
y haz que nosotros, buscándote a ti solo, como él te buscó,
merezcamos encontrar en tu servicio el don de la unidad y de la paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. Mt 19, 27.28.29

Creedme, los que habéis dejado todo y me habéis seguido recibiréis
cien veces más y heredaréis la vida eterna.

Oración después de la comunión

Después de recibir la eucaristía, prenda de vida eterna,
concédenos, Señor,
seguir las enseñanzas del abad san Benito,
para que nos mantengamos fieles en tu servicio
y amemos a nuestros hermanos con caridad ardiente.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

AGOSTO

30 de agosto

Beato Eustaquio van Lieshout, presbítero

Memoria libre

Antífona de entrada

Cf. Mt 14,14

Vio una multitud, se compadeció de ellos y curó a los enfermos.

Oración colecta

Dios todopoderoso, que enriqueciste al beato Eustaquio, presbítero, con el don de devolver la salud a los enfermos y la paz a los pecadores, concédenos, por sus méritos e intercesión, poder gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y alcanzar la alegría eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración sobre las ofrendas

Dios todopoderoso,
acepta la ofrenda que te presentamos
en esta memoria del beato Eustaquio,
y concédenos
a cuantos celebramos el sacramento de la muerte de tu Hijo
cumplir en la vida lo que ahora realizamos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Ez 34,15

Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar, dice el Señor.

Oración después de la comunión

Vivifícanos, Señor, por estos sacramentos que hemos recibido, y al celebrar con gozo la memoria del beato Eustaquio, concédenos que el ejemplo de su celo apostólico nos impulse a crecer cada día en gracia y santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OCTUBRE

20 de octubre

San Caprasio, obispo y mártir

Memoria libre

Antífona de entrada

Sal 90 15-16

Me invocaré y lo escucharé; con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré, lo saciaré de largos días.

Oración colecta

Dios todopoderoso, que has dado a tu mártir san Caprasio
la gracia de sacrificar su vida
para permanecer fiel a tu palabra y dar testimonio de Jesucristo;
concédenos la fuerza del Espíritu Santo
para que seamos dóciles al creer y fuertes al confesar la fe.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración sobre las ofrendas

Te ofrecemos Señor, estas ofrendas
en la memoria de san Caprasio,
a quien ninguna tentación
ha podido separar de la unidad de tu iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Mt 16,24

El que quiera venir en pos de mí, dice el Señor,
que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

Oración después de la comunión

Señor, que el sacramento que hemos recibido
nos dé la fortaleza con que el mártir san Caprasio
se mostró siempre fiel en tu servicio
y vencedor en el tormento.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECCIONARIO

19 de marzo

SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA

Patrón principal de la Congregación

Solemnidad

Todo del propio del día en el Leccionario Festivo.

10 de mayo

San Damián De Veuster, presbítero

Memoria

Del Común de pastores.

PRIMERA LECTURA

*El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones
por el Espíritu Santo que se nos ha dado*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5,1-8

Hermanos:

Así pues, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, la virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 33, 1-2, 6-7, 8-9, 20-21 (R. 9)

R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor. (T.P. Aleluya.)

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. **R/.**

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

Aunque el justo sufra muchos males,
de todos lo libra el Señor;
él cuida de todos sus huesos,
y ni uno solo se quebrará. **R/.**

ALELUYA

Mc 10,45

El Hijo del Hombre no he venido para que le sirvan, sino para servir.

EVANGELIO

Los amó hasta el extremo

† Lectura del santo Evangelio según san Juan

13, 1-5.12-17

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: “¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo

que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. En verdad, en verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica”.

Palabra del Señor.

15 de mayo

San Pacomio, abad

Memoria

Del Común de santos y santas: para religiosos.

16 de junio

San Juan Francisco Regis, presbítero
Patrón de la rama secular de la Congregación

Memoria

Del Común de pastores: para misioneros.

Viernes posterior al segundo domingo después de Pentecostés

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
Titular de la Congregación

Solemnidad

Todo de la solemnidad, en el Leccionario festivo.

Sábado posterior al segundo domingo de Pentecostés
EL INMACULADO CORAZÓN DE LA VIRGEN MARÍA

Titular de la Congregación

Solemnidad

PRIMERA LECTURA

Desbordo de gozo en el Señor

Lectura del libro del profeta Isaías

61,9-11

Su stirpe será célebre entre las naciones,
y sus vástagos entre los pueblos.
Los que los vean reconocerán
que son la stirpe que bendijo el Señor.

Desbordo de gozo en el Señor,
y me alegro con mi Dios:
porque me ha puesto un traje de salvación,
y me ha envuelto en un manto de justicia,
como novio que se pone la corona,
o novia que se adorna con sus joyas.
Como el suelo echa sus brotes,
como un jardín hace brotar sus semillas,
así el Señor hará brotar la justicia
y los himnos ante todos los pueblos.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

1 Sam 2,1.4-8 (R. 1)

R./ Mi corazón se regocija en el Señor, mi poder se exalta por Dios.

Mi corazón se regocija en el Señor,
mi poder se exalta por Dios.
Mi boca se ríe de mis enemigos,
porque gozo con tu salvación. **R/.**

Se rompen los arcos de los valientes,
mientras los cobardes se ciñen de valor.
Los hartos se contratan por el pan,
mientras los hambrientos engordan;
la mujer estéril da a luz siete hijos,
mientras la madre de muchos queda baldía. **R/.**

El Señor da la muerte y la vida,
hunde en el abismo y levanta;
da la pobreza y la riqueza,
humilla y enaltece. **R/.**

El levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para hacer que se siente entre príncipes
y que herede un trono de gloria. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

*Que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento;
así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios **3,14-19**

Hermanos:

Doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda paternidad en el cielo y en la tierra, pidiéndole que os conceda, según la riqueza de su gloria, ser robustecidos por medio de su Espíritu en vuestro hombre interior; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; de modo que así, con todos los santos, logréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo conocimiento. Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios.

Palabra de Dios.

María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

EVANGELIO

Los padres de Jesús lo encontraron en medio de los doctores

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas

2,41-51

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Éstos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:

- “Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados”.

Él les contestó:

- “¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?”

Pero ellos no comprendieron lo que les dijo.

Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Palabra del Señor.

9 de julio

NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Fiesta

PRIMERA LECTURA

Para dilatar el principado con una paz sin límites

Lectura del libro del profeta Isaías

9,1-6

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande;
habitaban en tierras y sombras de muerte, y una luz les brilló.
Acreciste la alegría, aumentaste el gozo;
se gozan en tu presencia, como gozan al segar,
como se alegran al repartirse el botín.
Porque la vara del opresor, el yugo de su carga,
el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián.
Porque la bota que pisa con estrépito y la túnica empapada de sangre
serán combustible, pasto para el fuego.
Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos dado:
lleva al hombro el principado, y es su nombre:
“Maravilla de Consejero, Dios fuerte,
Padre de eternidad, Príncipe de la paz”.
Para dilatar el principado, con una paz sin límites,
sobre el trono de David y sobre su reino.
Para sostenerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho,
desde ahora y por siempre.
El celo del Señor del universo lo realizará.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 84, 9ab-10. 11-12.13-14 (R. cf. 9)

R/. Dios anuncia la paz a su pueblo.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:
“Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos”.
La salvación está cerca de los que lo temen,
y la gloria habitará en nuestra tierra. **R/.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo. **R/.**

El Señor nos dará la lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante él,
y sus pasos señalarán el camino. **R/.**

ALELUYA

Cf. Lc 1,28

Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo;
bendita tú entre las mujeres.

EVANGELIO

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas **1,26-38**

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: “Alégrate, llena de gracias, el Señor está contigo”. Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”. Y María dijo al ángel: “¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible”. María contestó: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. Y el ángel se retiró.

Palabra del Señor.

11 de julio

SAN BENITO, ABAD

Patrón secundario de la Congregación

Memoria

PRIMERA LECTURA

Llama junto ti a la prudencia

Lectura del libro de los proverbios

2,1-9

Hijo mío, si aceptas mis palabras, si quieres conservar mis consejos, si prestas oído a la sabiduría y abres tu mente a la prudencia; si haces venir a la inteligencia y llamas junto a ti a la prudencia; si la procuras igual que el dinero y la buscas lo mismo que tesoro, comprenderás lo que es el temor del Señor y alcanzarás el conocimiento de Dios. Porque el Señor concede la sabiduría, de su boca brotan saber e inteligencia; atesora acierto para el hombre recto, es escudo para el de conducta intachable; custodia la senda del honrado, guarda el camino de sus files. Entonces podrás comprender justicia, derecho y rectitud, el camino que lleva a la felicidad.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 33,2-4.6.9.12.14-15 (R. 2a)

R./ Bendigo al Señor en todo momento.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro gozo no se avergonzará. **R/.**

Gustad y ved que bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.
Venid, hijos, escuchadme:
os instruiré en el temor del Señor. **R/.**

Guarda tu lengua del mal,
tus labios de la falsedad;
apártate del mal, obra el bien,
busca la paz y corre tras ella. **R/.**

ALELUYA

Mt 5,3

Bienaventurados los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.

EVANGELIO

Vosotros, los que me habéis seguido, recibiréis cien veces más

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo

19,27-29

En aquel tiempo, dijo Pedro a Jesús: “Ya ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido: ¿qué nos va a tocar?”. Jesús les dijo: “En verdad os digo: cuando llegue la renovación, y el Hijo del hombre se siente en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para regir a las doce tribus de Israel. Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna”.

Palabra del Señor.

30 de agosto

Beato Eustaquio van Lieshout, presbítero

Memoria libre

Del Común de pastores.

PRIMERA LECTURA

Procurad lo bueno ante toda la gente

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 12,3-18

Hermanos:

Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y cada uno de vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene, sino estimaos moderadamente, según la medida de la fe que Dios os otorgó a cada cual. Pues, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros cumplen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada cual existe en relación con los otros miembros. Teniendo dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado, deben ejercerse así: la profecía, de acuerdo con la regla de la fe; el servicio, dedicándose a servir; el que enseña, aplicándose a la enseñanza; el que exhorta, ocupándose en la exhortación; el que se dedica a distribuir los bienes, hágalo con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace obras de misericordia, con gusto.

Que vuestro amor no sea fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno. Amaos cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que a sí mismo; en la actividad, no seáis negligentes; en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor.

Que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración; compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis. Alegraos con los que están alegres; llorad con los que lloran. Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente

humilde. No os tengáis por sabios. A nadie devolváis mal por mal. Procurad lo bueno ante toda la gente. En la medida de lo posible y en lo que dependa de vosotros, manteneos en paz con todo el mundo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 33, 2.9;10.12;15.18;19-20 (R. 5)

R./ Consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen.
Venid, hijos, escuchadme:
os instruiré en el temor del Señor. **R/.**

Apártate del mal, obra el bien,
busca la paz y corre tras ella.
Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias. **R/.**

El Señor está cerca de los atribulados
y salva a los abatidos.
Aunque el justo sufra muchos males;
de todos lo libra el Señor. **R/.**

ALELUYA

Cf. Jn 6,63c.68c

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida;
tú tienes palabras de vida eterna.

EVANGELIO

Curó a muchos enfermos de diversos males

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos

1,29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. El se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles.

Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios; y como los demonios lo conocían no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron: “Todo el mundo te busca”. El les respondió: “Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido”. Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando demonios.

Palabra del Señor.

20 de octubre

San Caprasio, obispo y mártir

Memoria libre

Del Común de mártires o de pastores: obispos.

ANEXOS

Anexo 1

La liturgia y la vocación y misión SS.CC.

Renovación de la vida litúrgica a la luz del Concilio Vaticano II

1. El primer fruto del Concilio Vaticano II fue la Constitución sobre la Liturgia. El Movimiento Litúrgico, comenzado a fines del siglo XIX, permitió a la Iglesia renovar profundamente su vida de oración. El Concilio entendió que al renovar la liturgia, ella iba a “contribuir a la unión de cuantos creen en Jesucristo y fortalecer lo que sirve para invitar a todos los hombres al seno de la Iglesia”¹. Renovar nuestra manera de celebrar la presencia de Dios en medio de nosotros, es a la vez la renovación de nuestra comunión como religiosos y de nuestra misión en el mundo.
2. Varias décadas han pasado ya desde la finalización del Concilio Vaticano II, y los frutos de esta profunda renovación aún están madurando. Nuestra Congregación, desde su fundación, ha visto en la vida litúrgica un lugar privilegiado para edificar día a día a sus hijos en torno al Corazón de Jesús y del de su Madre. Nuestra Vocación y Misión es, en palabras de nuestros fundadores, la “Obra de Dios”. Es por lo tanto una obra sostenida en primer lugar por la gracia de Dios, y luego por nuestros esfuerzos cotidianos por responder fielmente al amor que gratuitamente hemos recibido. Lo que buscamos con la actualización de nuestros textos litúrgicos, especialmente el calendario litúrgico propio y el Ritual de la profesión, y su aprobación por la Santa Sede, es precisamente renovar esa respuesta al amor gratuito de Dios.
3. Nuestra consagración religiosa apela a una continua renovación, debe mantenerse fresca, de modo que nuestra vida entera sea una alabanza a Dios. Cada mañana se renueva el amor de Dios en nosotros, y cada

¹ Constitución sobre la Liturgia *Sacrosanctum Concilium*, n°1.

tarde volvemos agradecidos por su fidelidad. La vida de oración de la comunidad se convierte así en el primer lugar de formación permanente para todos los miembros del Instituto.

El Fundador y la liturgia

4. Con ocasión de la petición a la Santa Sede para la aprobación de nuestro primer Ceremonial, de 20 de octubre de 1824, el Buen Padre habla en su escrito de “promover” la devoción a los Sagrados Corazones y de “promover” la piedad de los hermanos y hermanas. Devoción y piedad, dos maneras que tiene el P. Coudrin para referirse a la vida interior de sus hijos e hijas. Aquella vida interior y de relación profunda con Dios que él mismo experimentó como hombre consagrado y que quiere transmitir a quienes sigan al Señor en nuestra familia religiosa.
5. “Promover” es un verbo que significa iniciar o impulsar una cosa o un proceso procurando su logro. Es decir, nos sugiere que la oración, personal y comunitaria, no es algo dado de una vez para siempre, ni ya adquirido, ni mucho menos algo que hay que dar por sabido o por ya aprendido. Es una dimensión de nuestra vocación que está en constante evolución, que necesita crecer, ser alimentada, debe renovarse cada vez. Por eso el Fundador dice, respecto al ceremonial, que éste debía ayudar a que los novicios, desde la primera ceremonia de recepción, “percibieran qué celo debía dirigir sus mentes, qué caridad inflamar sus corazones, qué fervor encender sus plegarias, qué sumisión debía acompañar todos sus actos”. Respecto de los profesos, el ceremonial debía ayudarlos a que fueran en toda su vida “fervientes en la salmodia, perseverantes en la adoración y en la reparación (...)”. Y termina diciendo que en la oración se renueva en el hermano “el espíritu de su vocación”.
6. Los religiosos entramos en la vida religiosa en primer lugar para “estar con el Señor” y también para “ser enviados a predicar” (Mc 3,14). Estar con Dios reviste múltiples maneras. Una muy especial es la vida de oración y la liturgia de la comunidad. Aquí encontramos el lugar y el momento para “promover” cada vez más en cada uno la adhesión a la persona de Jesús, con la confianza que tuvo la Virgen María en la Obra de Dios.

“*Mens concordet voci*”, de la acción al espíritu interior

7. San Benito es el patrono secundario de la Congregación y padre de nuestra regla. La suya es de alguna manera inspiración para la nuestra. Benito señala en el n° XIX de su Regla cual es el espíritu que debe inspirar el rezo del oficio: “consideremos pues cómo hemos de tenernos bajo la mirada de la divinidad y de sus ángeles, y salmodiemos de modo que nuestro espíritu se acorde con nuestra voz”. De aquí está tomado el famoso adagio “*mens concordet voci*”, que cita entre otros el Concilio Vaticano II² y la Ordenación General de la Liturgia de las Horas³. Lo primero que enseña el padre del monacato en occidente es que en la liturgia estamos “*in presentia*”, ante la presencia de Dios, bajo su mirada, dentro de su influjo. De tal modo que cada vez que entramos en la capilla de nuestras comunidades, nos situamos ante Dios. El espacio, las acciones y las palabras tienden al encuentro con Dios.

8. El adagio sugiere que el espíritu debe concordarse con la voz. Lo primero es la voz y luego el espíritu; es decir, hay que dejar al espíritu impregnarse de los salmos, de la Palabra de Dios. Esta Palabra es la escritura que nos transmite a la persona misma de Jesús. Esa es una intuición de la Regla de San Benito: la relación que existe entre la interioridad y la exterioridad de nuestro ser. El movimiento va desde el exterior hacia lo profundo de nuestro ser religioso. Hacemos en primer lugar oración con nuestro cuerpo, como nos lo requiere la liturgia, sacamos la voz, de modo que esta acción mueva nuestra “*mens*”: espíritu, mentalidad, interioridad. Un ejemplo de esto nos lo dan los discípulos de Emaús (Lc 24, 13-35), quienes no reconocían al Señor, ni comprendían las escrituras, pero al recibir a Jesús en su mesa lo reconocieron verdaderamente. Ellos, al poner en práctica la hospitalidad, comprendieron lo sucedido; igualmente nosotros, al poner en acto nuestra oración vamos llenándonos del espíritu que animó al Sagrado Corazón a “dar la vida por sus amigos” (Jn 15,13).

² *Sacrosanctum Concilium* n° 11 y 90.

³ Ordenación general de la Liturgia de las Horas n° 19, 105 y 108.

Nos asociamos a la oración de la Iglesia. Celebrar nuestra fe común

9. Rezamos como Cuerpo de Cristo al que pertenecemos por nuestro bautismo y en el que por nuestra profesión religiosa se nos asigna un lugar propio junto con los demás religiosos. “Los tiempos litúrgicos y las fiestas de la Iglesia dan forma y espíritu a nuestra vida de fe y de oración a lo largo del año”⁴. El año litúrgico despliega el misterio pascual de Cristo, y la liturgia nos permite asociarnos como comunidad a este misterio, de modo que tengamos vida y “vida en abundancia” (Jn 10,10). Las fiestas de nuestra familia religiosa no buscan reemplazar la liturgia de la Iglesia⁵, sino sumarse a ella, de modo que durante ciertos días en el año nuestra oración adquiera un tinte familiar. Nos recordamos a nosotros mismos que dentro de la espiritualidad de la Iglesia, la nuestra tiene ciertas características especiales, que se enriquecen y expresan por los acentos que ponemos en la oración, y que son una herencia de nuestros fundadores.

10. El sacrificio de Jesús por sus amigos y por toda la humanidad se actualiza con la celebración de los sacramentos, particularmente de la eucaristía⁶. Litúrgicamente es un “sacrificio de acción de gracias”. Damos gracias a Dios nuestro Padre por todo lo que él ha obrado en nosotros a través de Jesús y de su Espíritu. Reconocer la obra de Dios es motivo de alegría y de celebración en la comunidad creyente. Lo que vale para la eucaristía también vale para todas nuestras oraciones, que deben ser ante todo una celebración: celebración del misterio, celebración de la presencia de Dios en medio de nosotros y celebración de la vida propia de cada comunidad. No nos celebramos a nosotros mismos, sino al misterio del amor de Dios que se hace presente en nuestras vidas a través de diversas mediaciones.

11. Este espíritu de celebración nos mueve a no mirar nuestra liturgia cotidiana como una obligación o una tarea que hay que cumplir, sino como una fiesta. Celebración de la fe en medio de las alegrías y de los

⁴ Constituciones Hermanos n° 55.

⁵ “Por la liturgia de la Iglesia nos unimos a todo el pueblo de Dios, que revive cada año los misterios de la vida de Cristo, y participa en la obra de la salvación”. (Constituciones hermanas, n° 41).

⁶ Relato de la Institución en las plegarias eucarísticas.

dolores de cada día. Estamos llamados a darle vida a nuestras celebraciones y a habitar realmente los lugares de oración. Lo hacemos con la clara conciencia de que ellos, a su vez, nos transmiten la vida. No vivimos para el rito, pero muchas veces somos sostenidos por la oración, y de la Palabra de Dios, orada y cantada, obtenemos la fuerza para la misión y la sabiduría para vivir nuestra consagración de cara a Dios.

12. La Iglesia es siempre asamblea convocada, y podemos decir que no hay nada cristiano que no sea comunitario. No podemos rezar sino como miembros del Cuerpo de Cristo al que pertenecemos por el bautismo, y como cuerpo no estamos nunca solos, siempre estamos con otros, en otros, en el Otro. Ese cuerpo que somos se manifiesta en nuestras capillas cuando estamos reunidos, y en la presencia en ellas de elementos materiales constitutivos de nuestra historia y espiritualidad. Se manifiesta por la oración en común, como el rezo vespertino de la Salve, donde nuestros fundadores vieron un elemento de unión al interior de la nascente familia religiosa. Cada vez que un hermano o hermana se encuentra a solas con el Señor, lo hace en comunión con todo el cuerpo, y los horizontes de su oración se amplían hacia tierras lejanas, hacia la misión que el Señor nos ha confiado como religiosos.

El Calendario nos recuerda nuestra Vocación y Misión

13. En los orígenes de la Congregación, en un contexto social y eclesial muy difícil, nuestros fundadores buscaron inspiración en muchos santos, “y no hay duda que la frágil comunidad llena de grandes ambiciones espirituales, quería encontrar en la historia de la Iglesia el secreto de una restauración sólida de la vida religiosa, cuando humeaban sus ruinas en Francia”⁷. En fidelidad con nuestros fundadores y con la Iglesia, buscamos siempre renovar nuestra vocación a la luz de aquellos hombres y mujeres de Dios que nos han precedido.

⁷ Juan Vicente González Carrera ss.cc. “El padre Coudrin, la madre Aymer y su comunidad”, Roma, 1978, pág. 426.

14. Nuestros fundadores tuvieron una rica vida espiritual dentro de la tradición de la Iglesia, y de este modo fueron múltiples las influencias e inspiraciones que recibieron de muchos santos y santas de Dios. Al hacer memoria de ellos nos unimos más fuertemente a nuestro pasado y a nuestra espiritualidad. El Dios de Jesucristo, el Dios de la Encarnación, se nos ha manifestado a través de personas y eventos concretos; nuestra oración los trae al presente y nos abre hacia el futuro de la acción de Dios.
15. Los Estatutos, tanto de los hermanos⁸ como de las hermanas⁹, contemplan un calendario con las fiestas especiales de la Congregación. Se trata de las fechas principales, mas no las únicas de las cuales hacemos memoria. Los Estatutos de las hermanas fijan el calendario de las fiestas que celebramos especialmente en los números correspondientes a la “Vida comunitaria” y los de los hermanos en los dedicados a “Comunión en la Misión”. La importancia de recordar las fiestas radica en la capacidad de éstas para congregar a la “familia”, a la comunidad, en torno a la comunión con Dios, con nuestra historia y con el espíritu que debe animar nuestra misión. “Buscamos fomentar entre todos un clima que favorezca una vida sana de oración personal y comunitaria dentro de nuestras comunidades”¹⁰.
16. Dichas fiestas especiales, así como ciertas oraciones tradicionales de la Congregación, fueron vistas por nuestros Fundadores como agentes de comunión, ya que nos reúnen en torno a la oración. Así por ejemplo, “el canto de la Salve Regina, especialmente al final del día, es un homenaje filial a la Santísima Virgen, que nos es muy querido desde los tiempos de nuestros fundadores”¹¹. Sabemos bien que durante los primeros años de la Congregación, los hermanos y hermanas se sentían unidos sabiendo que se rezaba la Salve al mismo tiempo en todas las casas. Era un momento de comunión. Tal es el espíritu que hoy inspira la celebración de estas fiestas de familia.

⁸ Estatutos Hermanos n° 18.

⁹ Estatutos Hermanas n° 20.

¹⁰ Estatutos Hermanos n° 15.

¹¹ Estatutos Hermanos n° 21.

17. El Rito Romano para las diócesis del Congo, prevé la invocación de los santos al comienzo de la celebración de la eucaristía. Toda la comunidad está invitada a entrar en comunión con su historia y con todos aquellos hombres y mujeres que la han forjado. Personas que por su manera de vivir el Evangelio de Jesús son fuente de inspiración para nosotros hoy. Ese mismo espíritu es el que anima la memoria de estas fiestas de la familia SS.CC. Entramos en comunión con Dios a través de las huellas que nos ha dejado su paso. Es conocida la expresión de la Buena Madre, “todo el cielo estaba allí”, refiriéndose a ciertos momentos de la vida de oración de la comunidad. Esta memoria nos ayuda a hacer efectiva, en nuestra comunidad religiosa, la comunión de los santos.

Organización del día en torno a la oración comunitaria

18. En comunión con toda la Iglesia, nuestras celebraciones giran en torno al año litúrgico, que descansa sobre el doble quicio de la Pascua y la Navidad, resurrección y encarnación. Del mismo modo nuestro día, con la eucaristía como centro del mismo, busca estructurarse en torno a dos polos: laudes y vísperas. Así nuestra misión encuentra su fundamento en Dios, y todo nuestro quehacer se tiñe de la Palabra de Dios que celebramos en común. “La oración comunitaria es un elemento clave dentro del proyecto de vida con que edificamos nuestras comunidades. La Liturgia de las Horas, especialmente Laudes y Vísperas, ocupará en ella un lugar privilegiado”¹².

19. “Nuestra oración es sobre todo respuesta al amor de Dios manifestado en Jesús. Respuesta libre, gratuita, como el amor recibido. No es utilitaria, no “sirve” para nada, no es medio para conseguir algo, sino “que tiene su valor por sí misma”¹³; es diálogo vivo de amor y de amistad entre el corazón del discípulo y el Corazón del Maestro”¹⁴. Este encuentro gratuito con el Señor no se da por casualidad; debe ser bien preparado y querido por cada uno y por la comunidad. Por eso

¹² Constituciones Hermanos n° 57.

¹³ Constituciones Hermanos n° 50.3.

¹⁴ Guillermo Rosas ss.cc. “La experiencia de Dios. Oración, sacramento, liturgia” en *Un carisma en la Iglesia. La Congregación de los Sagrados Corazones*, Roma, 1998, Pág. 173-174.

nos preocupamos de fijar tiempos diarios de oración y de evaluarlos periódicamente en comunidad, de manera que nos ayuden realmente al encuentro con Dios. Nuestra alabanza a Dios tiene un carácter unitario, y la comunidad hará un esfuerzo por reunir en una misma oración todas sus tradiciones y devociones en la medida que sean compatibles. Se evitará de ese modo todo paralelismo en la oración, a fin de no superponer distintos tipos de alabanza.

La Adoración

20. La adoración forma parte del patrimonio original de nuestra Congregación. Es una tradición viva, permanente fuente de vida de nuestra espiritualidad. Al celebrar la eucaristía, la vida de fe de la comunidad no ha dejado nunca de alimentarse de la doble mesa: la de la palabra de Dios y la eucarística. La adoración es una prolongación de ambas mesas. Nuestra manera de hacer la adoración no podrá nunca desvincularse de la eucaristía, y estará siempre en referencia al altar; del mismo modo, la palabra de Dios no puede dejar de escucharse ya que es Cristo mismo el que “está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es él quien habla”¹⁵.

21. La adoración vivida de una manera personal siempre ha estado presente en nuestra tradición. El tiempo ha ido incorporando otras maneras de realizarla, y que han sido bien acogidas por el conjunto de la Congregación, como son las adoraciones comunitarias, en reuniones congreganistas y con la familia SS.CC. amplia. En estas diferentes manifestaciones, la entrada en comunión con Dios nos ayuda a entrar en comunión también con todas aquellas personas que forman parte de la Congregación o que están unidas a ella. Lo hacemos de una manera sencilla y profunda a la vez; nuestro estilo nunca ha sido ostentoso, sino simple. Adoramos a Cristo y adoramos con Cristo al Padre en el Espíritu. Nuestra oración se da en torno al sacramento del altar, es alimentada por la palabra de Dios y da una gran importancia al silencio, precisamente para favorecer la comunión.

¹⁵ *Sacrosanctum Concilium* n° 7.

Cuidado por los espacios y tiempos

22. La vida de oración de la comunidad es vivida al ritmo del año litúrgico, y para ayudarnos a vivir bien cada tiempo litúrgico es importante disponer para ello el cuerpo y el espíritu. Palabra de Dios, oraciones y música, a la vez que la ambientación y el cuidado de nuestros lugares de oración, nos ayudan a entrar en la celebración del misterio del Dios encarnado. De este modo permitimos al año litúrgico ejercer su rol de pedagogo del misterio de Dios (mistagogia).
23. Es deseable, para cumplir tal propósito, que nuestros espacios litúrgicos sean lugares adecuados de celebración. La presencia de los diferentes colores litúrgicos, la visibilidad del libro de la Palabra, las velas encendidas y la presencia de las manifestaciones artísticas de cada cultura, entre otros, ayudan a que nuestros espacios sagrados inviten a la celebración del misterio cristiano. La ley de la encarnación nos invita a mirar con confianza la creación entera, porque todo puede ser lugar para la manifestación de Dios. El espacio litúrgico y su mobiliario, los objetos sagrados y los diferentes elementos estéticos así como la música, están al servicio de la experiencia de Dios. Son capaces de generar espacios y momentos donde la gracia de Dios se nos manifiesta de un modo vivo y eficaz. Estamos invitados a discernir constantemente sobre la calidad de nuestras celebraciones y sobre la pertinencia de nuestros espacios y objetos.
24. Sabemos que Dios está en todos lados y que no nos es posible determinar un lugar único de su presencia. Pero para cada uno de nosotros, el encuentro con Dios se hace en lugares concretos, y estos encuentros transforman estos lugares en memoriales del encuentro con Dios. La sacralidad de nuestros lugares de oración, capillas y oratorios, no les viene dado por una especie de “aura” particular, sino del hecho que Dios ha dejado la huella de su paso inscrita en dichos lugares. La presencia del Santísimo Sacramento en nuestros oratorios adquiere una significación particular, “permanece como centro de la comunidad: como recuerdo de la presencia permanente de Cristo en su Iglesia para mantenerla en la unidad, signo de la fidelidad de Dios a la alianza e invitación a responderle con una fidelidad análoga”¹⁶. Entrar

¹⁶ Regla de Vida, n° 64.

en estos espacios es ir a la búsqueda de Dios, es hacer memoria del paso de Dios por nuestras vidas. Por lo tanto procuramos que estos lugares, por su silencio, ambientación y disposición, faciliten el encuentro.

El arte de celebrar

25. La preocupación por los lugares de oración supone también el cuidado por el buen desarrollo de nuestra vida litúrgica y de oración. Existe un “arte de celebrar” en la liturgia, y consiste en la buena puesta en obra, en orden, de todos los elementos visibles, audibles, palpables, sensibles y gustables que constituyen la celebración y que permiten a lo invisible de la gracia y de la fe, ser manifestado plenamente; he ahí el núcleo de la cuestión: la plena manifestación de la gracia de Dios. Es la buena puesta en escena también, de los movimientos, comportamientos, cantos, personas, actitudes y objetos; todo esto en el momento justo, a tiempo, en el buen lugar, respetando los espacios, con un buen tono de comunicación, en coherencia con lo anterior y posterior. Todo ello para hacer visible y palpable la gracia que brota de este encuentro con el Dios de la encarnación.

26. Dice la Constitución *Sacrosanctum Concilium*: “Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica... En ella los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre, y así el Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro. En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia”¹⁷. El arte de celebrar está entonces al servicio de este encuentro con Dios, de su obra; estamos invitados a poner todos los medios necesarios para este encuentro.

¹⁷ *Sacrosanctum Concilium* n° 7.

El silencio

27. El silencio forma parte de toda celebración. Favorece el recogimiento y la oración; permite también la meditación breve sobre lo que hemos recitado y orado, por ejemplo entre dos salmos, y nos invita a la alabanza, tras un himno o una de las oraciones de la comunidad. “Es laudable que se guarde, ya antes de la misma celebración, silencio en la iglesia, en la sacristía, y en los lugares más próximos, a fin de que todos puedan disponerse adecuada y devotamente a las acciones sagradas”¹⁸. Estar juntos en la oración no supone llenar todos los espacios con nuestra voz, nuestros cantos o con una música de fondo. Un diálogo verdadero con Dios supone el silencio, para dejar a Dios el tiempo de actuar en medio de la comunidad. “Hay que evitar toda forma de precipitación que impida el recogimiento. Conviene que haya en ella (la celebración) unos breves momentos de silencio, acomodados a la asamblea, en los que, con la gracia del Espíritu Santo, se perciba en el corazón la palabra de Dios y se prepare la respuesta a través de la oración”¹⁹.

Las oraciones de la Congregación

28. En la tradición de la Congregación no ha habido muchas oraciones propias. El oficio parvo de los Sagrados Corazones, bien breve como su nombre indica, fue promovido por el fundador. La adoración es la que siempre ha ocupado un lugar de relevancia. En algunas partes de la Congregación existe la tradición de rezar algunas oraciones llamadas propias de la Congregación. La utilización de estas oraciones, que quieren expresar y alimentar nuestro espíritu SS.CC., no debe suponer nunca un rebajamiento de la centralidad de la “Liturgia de las Horas”, particularmente las laudes y las vísperas, en la vida de las comunidades locales, en comunión con toda la Iglesia y dándole la tonalidad congregacional en aquellos días que nuestro calendario SS.CC. señala alguna celebración particular. Igualmente es impropio del sentido celebrativo la acumulación de oraciones, unas tras otras, ya sea antes o después de la Liturgia de las Horas.

¹⁸ Instrucción General del Misal Romano, nº 45.

¹⁹ Instrucción General del Misal Romano, nº 56.

Momentos adecuados para estas oraciones en la vida de la comunidad local podrían ser durante las adoraciones comunitarias, celebraciones de la Palabra, para iniciar tiempos comunes (diarios tal vez) de meditación, para abrir o concluir reuniones, etc. Naturalmente que siempre son valiosas para la oración personal.

29. En la Congregación no carecemos de hermanos y hermanas capaces de componer bellas oraciones que expresan aspectos de nuestra espiritualidad. Algunas oraciones mantienen su fuerza a pesar del paso de los años. Otras, que se han rezado durante años, no responden a la sensibilidad ni al lenguaje teológico de hoy. Como un servicio más para ayudar a la animación de la oración personal y comunitaria, se ofrece en la página web de la Congregación una colección de oraciones que tienen una conexión particular con nuestra espiritualidad, ya sea por que sus autores son SS.CC. o por su temática.

La Virgen María

30. Nuestro seguimiento de Cristo encuentra en María, la Virgen, un modelo. Decimos que ella nos precede y acompaña en este camino²⁰. Nos acompaña, y bajo la advocación de Nuestra Señora de la Paz ha protegido a nuestras misiones; nos precede, y como Corazón Inmaculado nos ha enseñado a amar sin divisiones a su Hijo Jesús. Por eso, desde la primera hora de nuestra fundación, la comunidad se reunía para orar a Dios y era convocada por el rezo tradicional de la Salve. Momento de comunión entre todos. María no cesa de convocarnos, y ya sea con la Salve u otros cantos apropiados, cada tarde, sobriamente, hacemos memoria de las maravillas obradas por Dios en ella y también en nosotros. Esta genuina expresión comunitaria del amor a María, puede verse enriquecida con el reconocimiento de nuestra fe en el Dios de la encarnación a través del rezo del Ángelus y del Rosario. Ambas oraciones nos ponen ante el misterio de la manifestación del Salvador, que no nos cansamos nunca de meditar.

²⁰ Constituciones nº 3.

Unidad en la diversidad

31. Los diferentes materiales litúrgicos que se ofrecen quieren ser instrumentos de animación y comunión de todas las comunidades locales y de cada uno de los hermanos y hermanas. Nada podrá sustituir el esfuerzo personal y comunitario de preparar, cuidar y revisar nuestras celebraciones comunitarias. Aquí precisamente es donde entra en juego la capacidad de cada comunidad para adaptar, con sentido profundo de lo que es la liturgia cristiana, los diversos elementos que se ofrecen a la realidad concreta de cada comunidad. La liturgia de nuestras comunidades se verá enriquecida si en ella se expresa la cultura en la que viven las comunidades. La espiritualidad de nuestra Congregación, una Congregación internacional, está abierta a todos los pueblos, y se verá enriquecida en la medida que el carisma se hace presente en otras culturas y es expresado culturalmente de maneras diversas.

Anexo 2

El Calendario de la Congregación

A. BREVE INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

La Congregación de los Sagrados Corazones y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar tuvo su primer Calendario Litúrgico aprobado el 5 de julio de 1825. La súplica a la Congregación de Ritos, aunque con fecha de 29 de septiembre de 1824, fue presentada por el fundador en junio de 1825, durante su primer viaje a Roma. Este calendario se publicó a comienzos de 1826¹.

Ya en el llamado “Capítulo preliminar” de las primeras Constituciones de los hermanos y hermanas, aprobadas en 1817, en el artículo 7 se dice: *“Nuestra Congregación goza del patrocinio especial de san José, esposo de la Bienaventurada Virgen María; y venera como protectores particulares a los santos Pacomio, Agustín, Bernardo y Domingo”*.

En aquel primer calendario están presentes, como parte del propio concedido a la Congregación, san Caprasio (doble mayor), san Juan Francisco Regis (doble II clase), la Virgen de la Paz (doble II clase), los cuatro santos protectores: san Pacomio (doble menor), santo Domingo (doble), san Bernardo (doble), san Agustín (doble); además del patrocinio de san José (doble mayor I clase) y por supuesto el Sagrado Corazón de Jesús y el Sacratísimo Corazón de la B.V.M.

Santa Margarita M^a Alacoque será incluida como protectora de la Congregación por un rescripto del papa Benedicto XV de 14 de julio de 1920, es decir, poco tiempo después de ser canonizada. El Capítulo

¹ Editado en Troyes, por la imprenta de V. André, Imprimeur-Libraire de l'Évêché, en un libro pequeño de 204 páginas, en formato 11×18 cm., semejante a la primera publicación de las Constituciones.

General de los hermanos de 1919 había hecho una petición para sumarla a los otros cuatro santos protectores de la Congregación.

Por su parte, la incorporación de santa Teresa del Niño Jesús, también como protectora de la Congregación, fue pedida por el Capítulo General de los hermanos de septiembre de 1953, y concedida por la Santa Sede el 21 de diciembre de 1954.

Por lo que se refiere a la devoción a san Benito hay que decir que ha estado siempre presente en la Congregación, desde su origen. En el espíritu de los fundadores había un deseo de “retorno a las fuentes”. En los primeros años, vividos en la clandestinidad, se hizo una “Súplica” al papa Pío VII, a fines de 1800, en la que se presentaba al grupo naciente como *“injertados en el tronco del glorioso san Benito, practicando la austeridad de su vida, endulzada por el santo amor de los divinos corazones de Jesús y María”*. Desde el inicio se invoca como fundamento de la Congregación la Regla de san Benito, que era bien conocida en Poitiers en esa época. No se quería fundar una orden monacal, pero sí buscar la fuerza evangélica para la vida religiosa que se encuentra en regla benedictina.

En el “Capítulo preliminar” de las Constituciones de 1817, en el artículo 8 se dice que *“la Regla de san Benito sirve de fundamento a nuestra Regla”*. El Fundador, en la circular de 11 de Febrero de 1826, en que anuncia el inicio de la obra de la “misiones extranjeras” en las islas del Pacífico, compromete a los hermanos y hermanas *“a leer y meditar frecuentemente ante el Señor la Regla de este gran patriarca de los cenobitas de Occidente”*, y señala algunos capítulos que recomienda especialmente. Tradicionalmente estos capítulos de la Regla de san Benito se han publicado junto con las Constituciones de la Congregación.

Aunque esta devoción se ha mantenido siempre en la historia de la Congregación, no será sino en el Capítulo General de 1964 cuando se decida pedir a san Benito como patrono secundario de la Congregación. Así fue concedido por la Congregación de Ritos el 22 de diciembre de 1964 (Prot. N. C.152/964).

A lo largo de los años ha habido variaciones en el Calendario Litúrgico de la Congregación, con cambios aprobados por la Santa Sede y presentes en los diversos calendarios publicados por la Casa General (hermanos). En los años posteriores al Concilio Vaticano II, la Congregación solicitó la aprobación de un nuevo Calendario Litúrgico propio. La Sagrada Congregación para los Sacramentos y el Culto Divino aprobó el calendario el 8 de enero de 1976 (Prot. CD 43/75)². Éste ha sido el calendario oficial de la Congregación hasta que se ha aprobado el actual. Es importante notar que este calendario es también el de la rama femenina, ya que en ese tiempo las hermanas estaban bajo la autoridad del Superior General de los hermanos, que lo era de toda la Congregación, es decir, de ambas ramas. Esta situación cambiará en 1990 con la aprobación del Capítulo I, común a ambas ramas, de las actuales Constituciones. Ahora corresponde a los Gobiernos Generales, conjuntamente, promover la unidad de la Congregación y ser garantes de la misma.

Con la elaboración de las nuevas Constituciones se da un nuevo paso en las orientaciones litúrgicas de la Congregación. Las hermanas incluyen en sus Constituciones de 1985 un Estatuto, en n° 20, sobre las fiestas que celebran especialmente. Este Estatuto fue modificado en el capítulo general del año 2000, recogiendo más detalladamente las fechas de los santos protectores. Por su parte, los hermanos al elaborar las nuevas Constituciones de 1990 recogen también en un Estatuto, el n° 18, las celebraciones especiales de la Congregación.

Es importante diferenciar el Calendario Litúrgico “**propio**” de la Congregación del que podemos llamar “**Calendario de las fiestas especiales de la Congregación**”. Este último es el que encontramos en los Estatutos Generales, aprobados por la *Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica*, conteniendo las fechas que la Congregación celebra especialmente. Algunas de esas fechas coinciden con el calendario general de la Iglesia, pero otras no. Por ello se hace necesario la aprobación de un calendario litúrgico “propio”, que aprueba la *Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos*, conteniendo aquellas fechas “propias” de la Congregación, es decir, aquellas fechas litúrgicas que son específicas

² Publicado por la Casa General (hermanos), el 5 de febrero de 1976; con un formato de folleto de 16 cm × 11 cm.

para la Congregación y difieren del calendario general de la Iglesia, ya sea por la categoría litúrgica del día o por ser una celebración que no está contemplada en el calendario general. Este es el calendario que se nos ha aprobado con fecha de 31 de marzo 2011 (Prot. 221/11/L). Igualmente se nos ha aprobado la utilización de unos textos propios tanto para las misas como para la Liturgia de las Horas, en español (Cf. Prot. N. 319/11/L, de 20 de agosto 2011), y en inglés y francés (Cf. Prot. N. 37/12/L, de 31 de marzo 2012).

En relación al calendario “propio” de 1976, el nuevo introduce algunos cambios. Recoge explícitamente a los dos titulares, Corazón de Jesús y Corazón Inmaculado de María; al patrono principal, san José; y al patrono secundario, san Benito. Igualmente introduce a san Damián y al beato Eustaquio.

Por una cuestión técnica aparece en el calendario propio san Agustín Zhao Rong y compañeros mártires, de la China, que el calendario general de la Iglesia celebra el 9 de julio, para nosotros la Virgen de la Paz. Por ello estamos autorizados a celebrarlos al día siguiente.

En definitiva, tenemos un calendario litúrgico inserto en la vida litúrgica de la Iglesia, uniéndonos así a todo el pueblo de Dios, al tiempo que celebramos de un modo particular las fiestas que expresan y alimentan nuestra vocación SS.CC.

**B. CALENDARIO DE LAS FIESTAS ESPECIALES DE LA
CONGREGACIÓN CON LAS CELEBRACIONES DE LA
IGLESIA Y LAS PROPIAS**

MARZO

19 **SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA**

Patrón principal

Solemnidad

MAYO

10 San Damián De Veuster, presbítero

Memoria

15 San Pacomio, abad

Protector de la Congregación

Memoria

JUNIO

16 San Juan Francisco Regis, presbítero

Patrón de la rama secular de la Congregación

Memoria

Viernes posterior al II Domingo después de Pentecostés:

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

TITULAR DE LA CONGREGACIÓN

Solemnidad

Sábado posterior al II Domingo después de Pentecostés:

EL INMACULADO CORAZÓN DE LA VIRGEN MARÍA

TITULAR DE LA CONGREGACIÓN

Solemnidad

JULIO

- 9 NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ
Patrona de las misiones de la Congregación **Fiesta**
- 11 SAN BENITO, abad
Patrón secundario y padre de nuestra Regla **Memoria**

AGOSTO

- 8 Santo Domingo de Guzmán, presbítero
Protector de la Congregación **Memoria**
- 20 San Bernardo, abad
Protector de la Congregación **Memoria**
- 28 San Agustín, obispo
Protector de la Congregación **Memoria**
- 30 *Beato Eustaquio van Lieshout, presbítero* **Memoria libre**

SEPTIEMBRE

- 29 SAN MIGUEL, arcángel
Patrón de nuestros misioneros **Fiesta**

OCTUBRE

- 1 Santa Teresa del Niño Jesús, religiosa
Protectora de la Congregación **Memoria**
- 16 Santa Margarita María Alacoque, religiosa
Protectora de la Congregación **Memoria**
- 20 *San Caprasio, obispo y mártir* **Memoria libre**

C. BREVE DESCRIPCIÓN DEL CALENDARIO DE LA CONGREGACIÓN

Titulares. Los titulares de la Congregación son los Sagrados Corazones.

La **solemnidad** del **Sagrado Corazón de Jesús** se celebra usando los textos tal y como están en el calendario romano general.

El **Inmaculado Corazón de la Virgen María** tiene también categoría de **solemnidad**, como así ha sido desde el inicio. Por ello nuestro calendario propio ofrece los textos para celebrar esta fecha de acuerdo a esta categoría litúrgica.

Patrón principal. Nuestro patrón principal es **san José**, esposo de la Virgen. Se celebra como en toda la iglesia, como **solemnidad** y siguiendo los textos del calendario romano general.

Patrón secundario. En los Estatutos Generales (hermanos) se presenta **san Benito** como “fiesta”; en el calendario aprobado por la Congregación para el Culto Divino aparece como en el calendario romano general, es decir **memoria** para la Congregación, aunque en toda Europa es fiesta. En cualquier caso, en los textos propios (Misa y Liturgia de las Horas) aparecen todos los elementos para que san Benito, “padre de nuestra regla”, pueda ser celebrado apropiadamente, tanto en Europa como en cualquier otra parte de la Congregación.

Nuestra Señora de la Paz. La imagen de Nuestra Señora de la Paz gozaba de fama en París desde el s. XVII. Durante la revolución fue escondida por varias familias y el 9 de julio de 1806 fue instalada solemnemente en la capilla de la casa madre de Picpus (París). Los primeros misioneros fueron enviados a Oceanía bajo su protección y desde entonces es venerada particularmente como patrona de las misiones. Ya desde 1814 tenía un oficio propio aprobado por la Santa Sede. Se mantiene en el calendario litúrgico propio como **fiesta**, al igual que en el de 1976.

San Miguel. Esta **fiesta** se incluyó en el Estatuto 18 de los hermanos en las Constituciones de 1990. Se trata de una tradición que viene del tiempo de los fundadores, puesta de manifiesto en el hecho de que la capilla de

Picpus, en París, esté dedicada a san Miguel. Lo mismo que la “protocatedral” de Oceanía, en Rikitea (Islas Gambier), y algunas otras iglesias de misiones. En España el noviciado estuvo durante muchos años en el lugar llamado San Miguel del Monte (Burgos). La devoción a san Miguel estuvo muy extendida tras la revolución francesa (el dragón demoníaco que fue vencido por el arcángel).

Se celebra en la fiesta de los santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, usando los textos del calendario romano general para dicha fiesta.

Santos y santas protectores. En el calendario se incluyen las **memorias** de estos santos que en la historia de la Congregación, y actualmente, gozan de una devoción especial. Los cuatro ya invocados por los fundadores: **san Pacomio, san Agustín, san Bernardo y santo Domingo**; así como los que se han incluido posteriormente: **santa Margarita María Alacoque y santa Teresa del Niño Jesús**.

Todas estas memorias, excepto la de san Pacomio, están igualmente recogidas como tales en el calendario romano general.

Patrón de la rama secular. El fundador tenía una particular devoción a **san Juan Francisco Regis**, que se arraigó más aún cuando siendo vicario general de Mende (Lozère) participó en el traslado de las reliquias del santo jesuita, escondidas durante la revolución, a la iglesia de Lalouvesc. Desde los primeros tiempos fue considerado el patrón de la “Asociación exterior”, denominada en las Constituciones actuales “rama secular” (Cf. Artículo 9). En el calendario propio se mantiene la **memoria** de este santo, a celebrar también de modo particular con los miembros de la rama secular.

Santos y beatos de la Congregación. Se incluyen en el calendario propio la fecha de dos hermanos de la Congregación que han sido, el uno canonizado, y el otro beatificado. El 11 de octubre de 2009 el P. **Damián De Veuster ss.cc.** fue canonizado por el papa Benedicto XVI. Aunque el P. Damián falleció el 15 de abril, en el calendario se incluye la **memoria** el día 10 de mayo, día en que llegó a la isla de Molokai. Es una fecha más adecuada, ya que la de su muerte coincide con frecuencia con la Semana Santa. La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos aprobó la memoria conforme al protocolo N. 738/96/L.

El 15 de junio de 2006 se celebró en Belo Horizonte (Brasil) la beatificación del **P. Eustaquio van Lieshout ss.cc.** La **memoria libre** del beato se incluye en el calendario en la fecha de su fallecimiento (30 agosto, de 1943). La oración colecta y la Segunda Lectura del Oficio de Lecturas fueron aprobadas por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos (Prot. N. 654/06/L).

San Caprasio. Se trata de una **memoria libre**, como ya se recogía anteriormente en el calendario propio, para celebrar a este santo cuya biografía tuvo una importancia decisiva en el inicio de la vocación evangelizadora del fundador.

Estas celebraciones alimentan y expresan nuestra espiritualidad. Si en alguna ocasión se desea, nada impide que puedan celebrarse con mayor solemnidad.

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| Presentación de los Superiores Generales..... | 3 |
| Decreto de aprobación del Calendario Litúrgico propio..... | 5 |
| Decreto de aprobación de los textos propios para las Misas y Leccionario..... | 7 |
| Calendario Litúrgico propio..... | 8 |
| MISAS | 11 |
| LECCIONARIO | 29 |
| ANEXOS | 45 |
| Anexo 1: La liturgia y la vocación y misión SS.CC..... | 47 |
| Anexo 2: El calendario de la Congregación | 60 |
| A. Breve introducción histórica..... | 60 |
| B. Calendario de las fiestas especiales de la Congregación con las celebraciones de la Iglesia y las propias | 64 |
| C. Breve descripción del calendario de la Congregación..... | 66 |